

# **Estereotipos de género en las actividades didácticas en Educación Inicial**

**Elizabeth Margarita Evas Aucapiña**

eluevas0392@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-5884-8332>

**María Elena Ortiz-Espinoza**

Universidad Politécnica Salesiana

Carrera Educación Básica, Doctorado en Educación, Quito

mortize@ups.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-8778-9512>

---

<https://doi.org/10.17163/abyaups.163.9>



## Introducción

El trabajo analiza diferentes formas en que las docentes refuerzan las inequidades de género en el entorno escolar por medio del uso de diferentes materiales en las actividades diarias. Actitudes, prácticas y creencias relacionadas con el desempeño de un rol determinado para cada género: masculino y femenino se pudo encontrar a lo largo de la investigación. Este tema es poco explorado en el Ecuador y menos en el nivel de educación Inicial.

El estudio se realizó en una Institución Educativa de la ciudad de Quito en el sub inicial 2 de educación preescolar durante las prácticas preprofesionales realizadas en 2023. El principal interés del trabajo es promover y fomentar la igualdad entre los géneros y fundamentalmente en la educación y formación inicial de los niños y niñas que ingresan al sistema educativo. La educación preescolar se considera una base significativa para la formación y uno de los centros principales para el aprendizaje en la niñez por esta razón es indispensable analizar este tipo de prácticas, pues el personal docente es responsable de brindar y guiar la formación integral de niños y niñas fomentado siempre la igualdad y la equidad en la sociedad.

## Fundamento teórico

El género se establece como un elemento explicativo para la construcción social, histórica cultural del hombre y la mujer, procedente de la diferencia sexual. La definición de género aparece a principios de los sesenta. Surge en el campo de la psicología. Fue Robert Stoller citado por (Hernández Y., 2006) quien dio un enfoque diferente a la identidad de género al suponer que no es el sexo el que establece la identidad y el proceder de las personas, sino la carga y el impacto de fijar y asignar socio-

culturalmente a hombre y mujer por medio de actos, costumbres. Esta trayectoria personal, social, cultural, económica establece los factores que imponen la identidad y la conducta femenina o masculina.

A partir de ese enfoque cambia el concepto de sexo/género y se propone nuevos planteamientos que vinculan la función de la socialización como base para adquirir la identidad masculina o femenina proporcionando una mejor comprensión de la realidad social. Además, se aleja del modelo que definía a los seres humanos como biológicamente determinados en mujer y varón, con determinados roles, órdenes y funciones específicos conforme la división biológica (Ramírez, 2008). Esta propuesta impulsó y llevó a que nuevos estudios se multipliquen con el pasar del tiempo.

A comienzos de la década de los setenta se promovió la categoría de género para su análisis en los estudios científicos por el feminismo estadounidense. Estos estudios trataron de reafirmar que la mujer y el hombre son idénticos pero diferentes por las construcciones, el aprendizaje, cultural y sus procesos (Lamas, 1986). Con el fin de insistir en que la definición de género y la diferenciación por sexos era un problema cultural más no biológico se comenzó a separar sexo y género como categorías conceptuales diferentes.

Los estudios y la evolución del concepto de género se han transformado y con ellos la relación entre hombres y mujeres. La definición de género dejó de convertirse en una categoría teórica y pasó a constituirse en una situación de búsqueda y construcciones de prácticas sociales y culturales más equitativas que abarquen cada ámbito social. Esos avances dentro de la perspectiva teórica y las normativas se han convertido con muchas limitaciones aún en una forma de progreso para las mujeres y de la definición de género y sus significados (Ramírez, 2008).

El género es uno de esos modelos culturales y sociales que las instituciones y la formación educativa transmiten y se conservan como una organización de dominio (Calvo, 2016). La educación enseña a acatar y

a ser leales con un régimen que justifica costumbres, conocimientos, valores y normas enumeradas como permitidas que no siempre respetan la equidad de género y por el contrario fomentan los estereotipos de género entre los niños y niñas.

## Estereotipos de género

Un aspecto importante que los estudios sobre género han colocado como tema a analizar son los estereotipos de género, que, al ser una construcción social en las personas, han ido cambiando en cada época y se han construido por la intervención de diversos procesos sociales. Los estereotipos están determinados por un conjunto de conceptos y percepciones inventadas a partir de reglas o modelos culturales que se han establecido con anterioridad (Hernández y Pita, 2014). Esto ha implicado que se fije modelos preestablecidos tanto para el hombre como para la mujer, los cuales se han ido adaptando y ejerciendo de manera fija en cada contexto social.

Los estereotipos de género, a lo largo del tiempo, han configurado el tipo de sociedad que se espera construir en cada individuo, influyendo en la manera en que este es reconocido e integrado dentro de su entorno. En este sentido, tanto hombres como mujeres se han visto, en cierta medida, obligados a adaptarse a los roles y expectativas asignados según su género. En la mayoría de los casos, estos estereotipos han ejercido una influencia negativa en ambos géneros, ya que se convierten en modelos que dividen y limitan la posibilidad de un desarrollo más justo y equitativo, así como la libertad de expresión y construcción de la identidad.

Otro aspecto con relación a los estereotipos de género es que también han servido para establecer propósitos, objetivos y expectativas para ambos géneros, imponiendo un desarrollo diferente para el hombre y la mujer. Además, la cultura y la sociedad han establecido los roles de género mediante prácticas diferenciadas tanto para el sexo masculino como

femenino, sugiriendo conductas que se consideran adecuadas que determinan cómo debe actuar y sentir un individuo en función de su sexo. Si bien estas prácticas varían en cada cultura, pero no es menos cierto que la visión tradicional de lo masculino y lo femenino de acuerdo con los comportamientos, no ha variado.

Los estereotipos han sido fortalecidos desde los procesos de socialización, con la familia, con la educación y con los espacios de comunicación a fin de que el hombre y la mujer aprendan a mantenerse y comportarse como la comunidad dicta (Venegas, 2004). Pero también los estereotipos de género han ido incorporando un sistema de creencias personales que influye en el comportamiento de una persona, determinando así la forma de actuar, pensar y sentir que concierne a cada género.

Estas creencias son visibles en las ocupaciones que mujeres y hombres realizan. La sociedad ha fijado cualidades para el género masculino y femenino en gran parte de las culturas. Los estereotipos de género describen a las mujeres como cálidas, sensibles, dependientes, mientras que los hombres son descritos como independientes, dominantes. También ha fijado como roles establecidos para la mujer relacionados con la crianza de los hijos, lo doméstico, lo maternal, y para los hombres todo lo contrario: el trabajo, lo público y las tareas relacionadas con el mundo profesional (Lamas, 1986).

Los estereotipos de género se construyen por medio de constantes procesos socializadores y asimilaciones de la cultura (González, 1999). Estos se desarrollan y se aprenden mediante el aprendizaje. Desde el nacimiento, la familia, la humanidad y los ambientes de comunicación le asignan al infante atributos preestablecidos, por su sexo, tal es el caso si es niña se la viste de color rosa, se le enseña a ser delicada, sensible: mientras que al niño se lo viste de azul se les enseña a ser seguro y fuerte. Estos tienen un papel primordial para la vida social de la persona ya que contribuyen a la identidad social, la conciencia de formar parte a una comunidad, pues el aprobar y determinarse con los estereotipos dominantes de dicho grupo es una forma de permanecer incorporado en él (1999).

La separación de lo femenino y masculino con sus variaciones establece estereotipos en las actividades sociales que determinan las actividades para hombres y mujeres. Entonces, los roles por género se han desarrollado dentro de una serie de procesos socializadores antiguos y tradicionalistas fomentando a que exista estereotipos que destacan más a lo masculino y condiciona lo femenino (Lamas, 1986).

En la educación los y las docentes refuerzan un rol de género para el niño y la niña. En la escuela también aprenden una secuencia de normas, valores, creencias interiorizando o reforzando comportamientos y pensamientos. Estereotipos de género también son difundidos a través de las interacciones sociales, el lenguaje, los procesos de socialización, actividades y material didáctico. Pero también por medio de actitudes, palabras, gestos, acciones o expresiones. Estos procesos por parte de los y las docentes contribuyen a fomentar estereotipos de género permitiendo que entre los estudiantes se construyan interacciones muchas veces inequitativas y desiguales (Flores, 2006).

## Metodología

La metodología empleada para realizar la investigación fue desde un enfoque cualitativo, lo que permitió acercarse al contexto donde se desarrolló el fenómeno estudiado, detallar lo que sucede en el entorno e identificar los estereotipos de género que se presentan en las actividades pedagógicas desarrolladas por las docentes. El alcance es explicativo debido a que se responde a interrogantes que surgen del análisis del fenómeno estudiado (Hernández *et al.*, 2018)

El método seguido para alcanzar el fin propuesto fue el etnográfico que inició describiendo los eventos que ocurren en el centro infantil y analizando las relaciones que se producen en la comunidad educativa (Murillo y Martínez, 2010). La técnica utilizada fue la entrevista, la cual se realizó a cuatro docentes del Centro Infantil que trabajan en educación

inicial. Se utilizó la conexión Zoom para realizar las entrevistas. Posterior a las entrevistas se procedió a analizar la información recolectada a través de una matriz que evidencia el problema de estudio. Los instrumentos usados para recolectar la información fue diarios de campo y la guía de la entrevista a docentes. Las preguntas de la entrevista fueron sobre los estereotipos de género, el material didáctico y su influencia en el desarrollo social de los niños y niñas de educación inicial.

## Resultados

A continuación, se presentan los resultados de la observación realizada en la institución educativa y las entrevistas realizadas a las docentes. Estereotipos de género se pudo observar tanto en el uso de materiales didácticos y en lenguaje que la docente utiliza.

### Uso de materiales didácticos

Los materiales didácticos son considerados herramientas que favorecen el aprendizaje de los niños y niñas que se encuentran en la etapa de educación infantil, ya que a través de estos se logra captar más el interés de los educandos. Estos recursos ayudan a enseñar y reforzar los contenidos escolares por medio del juego, la manipulación, exploración y diversión logrando que su aprendizaje sea interactivo. Sin embargo, como espacio donde la discriminación por género se hace evidente casi nunca se lo analiza.

Un miércoles luego de la hora de receso en las clases de razonamiento lógico para comparar los objetos por su forma, tamaño y color la docente utiliza distintos materiales didácticos para que los niños y niñas identifiquen por medios de estos las semejanzas y diferencias. Luego, explica que va a repartir el material que tiene en el aula (legos, rosetas, discos) a sus alumnos para que ellos agrupen los materiales por el tamaño de pequeño a grande, les explica que deben formar conjuntos pequeños. Pero, en el

momento de repartir los materiales la docente buscaba todos los de color rosado para las niñas y todos los de color celeste y verde para los niños sin darse cuenta. Ocasionando que las niñas tengan menor cantidad de material para trabajar (D.C 11-04-2018).

En la siguiente semana, luego de la bienvenida en el patio, en la hora de clase de convivencia la docente utiliza un material didáctico audiovisual, el video de (Las profesiones de Barney el camión) para que los niños y niñas identifiquen las profesiones oficios y ocupaciones de su entorno familiar. Sin embargo, con este material sin darse cuenta la docente refuerza los estereotipos de género, ya que Barney menciona que existe profesiones como: el doctor, el bombero, el policía, el astronauta, el granjero, las enfermeras, la maestra, reforzando ideas donde las mujeres tienen el papel de cuidadoras o de atención, mientras que a los niños el papel de construir, investigar, aventurarse (D.C 18-04-2018).

En la clase de expresión artística del miércoles la docente utiliza materiales didácticos flexibles como la plastilina y masa de moldear para reforzar las características de los animales domésticos. Pero la docente reparte de manera desigual los materiales: a los niños les distribuye masa de moldear de diferentes colores, mientras que a las niñas sólo les da plastilina de color rosado y masa de moldear con dos colores rojo y amarillo para que desarrollen los animales que vieron el día anterior en la granja. Esta desigualdad de material genera que los niños tengan más oportunidades para desarrollar la creatividad, mientras que las niñas deben adaptarse con el poco recurso que disponen y además refuerza que el color rosado es únicamente para las niñas (D.C 25- 04 2018).

Para la docente son simplemente recursos que no tienen ningún tipo de carga ideológica o de género: “los materiales didácticos para mí son todos los elementos, objetos que podemos utilizar para el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas tanto en el aula como fuera de ella ya que son una buena fuente de ayuda para los estudiantes como para los maestros” (Docente, 2021).

## Actividades dirigidas

Las actividades dirigidas en el espacio educativo permiten que los niños y niñas desarrollen un aprendizaje activo con la utilización de materiales didácticos que debe ser acorde a su edad. Se lo identifica porque la docente dirige y planifica; es decir es guía en las actividades de la jornada escolar que generan una construcción de saberes en los alumnos. Pero, también son espacios que generan un trato desigual entre los estudiantes.

En las primeras horas de clase del mes de octubre los niños y niñas aprendían sobre el Ecuador y el día del escudo. El miércoles repasamos rimas sobre el Ecuador: “Desde mi avioneta veo, un país multicolor, bajo de mi avioneta y veo, que es mi país el Ecuador”. La profesora repite la rima y en esta ocasión hizo un avión de papel y les dice que cada uno va a formar su avión. La profesora les dice a los niños y niñas que escojan el color de papel iris. La primera fila de niños escoge solo el color verde, azul y celeste mientras que las niñas toman solo el color rosado, fucsia y como faltó para las demás niñas de las otras filas ocupamos con la docente dos paquetes más. Pero la docente solo repartía los colores rosado y fucsia para las niñas que aún faltaban, no tomaba en cuenta los demás colores (D.C. 06 – 11- 2019).

En el mismo mes de octubre un miércoles. En la clase de relaciones con el medio natural la docente explica el ciclo del agua mediante distintos recursos y materiales que fabricamos con anterioridad y menciona que cada estudiante va a pasar a realizar el proceso cuando cae la lluvia de las nubes (condensación). En esta actividad se pudo notar que la docente reproduce los estereotipos de género ya que anima a los niños a que se mojen y experimenten con los materiales, mientras que a las niñas les comenta que deben tener cuidado de ensuciarse y mojarse su uniforme, ocasionando en las niñas una manera, forma de comportarse y ser distinta a la de los niños (D.C.20-11-2019).

Al conversar con la docente sobre la distribución del material didáctica, ella comentó “En la distribución del material didáctico prefiero

tomar en cuenta las edades y las necesidades que tienen los niños, como ya se les va conociendo hay vamos observando que método o técnicas se aplica para ellos, que les sirve y en la distribución trato de repartir el material por igual” (Docente, 2021).

## Actividades por festividades

En las instituciones educativas se realizan diversas actividades en días festivos en los que se celebran acontecimientos importantes del país o universales. Estas actividades en los centros educativos pueden realizar como: dirigidas, semi-dirigidas y programadas por el/la docente. Al ser actividades de interés los niños y niñas se divierten, aprenden y practican el compañerismo. Además, se pudo observar que en estas actividades también se promueve y se reproduce los estereotipos de género por parte del personal docente.

Un miércoles por la mañana luego de la bienvenida con los niños y niñas nos pusimos a repasar en el patio para el baile que tuvieron el viernes por Halloween. En esta ocasión se pudo observar como la docente reproduce estereotipos de género en su diálogo con los niños y niñas, al mencionar a los estudiantes que escojan el disfraz. La docente sugiere que los niños utilicen disfraces de superhéroes y vaqueros para que se vean fuertes, mientras que a las niñas les sugiere que se disfracen de princesas, de hadas o de calaveras. Si las niñas escogían de calaveras les sugería que tenga algo de color rosado para que les diferencie de los niños, y así se van a ver tiernas y frágiles (D.C.28- 10 -2019).

Un viernes en la mañana del mes de noviembre, luego de la primera hora de clases, los niños y niñas se dirigen al aula de música. La docente explica que van a repasar la canción “Viva Quito” para el festival que tenían en los próximos días. Con la docente repartimos material didáctico instrumental para cada uno de los estudiantes (panderetas, maracas, trompetas y tambores), pero había un niño que pedía que el instrumento

sea de color celeste o azul. El pequeño mencionaba que ese color es para los hombres y que su mamá le dice que debe solo ocupar ese color. La docente accedió a la petición del niño antes que cambie su estado de ánimo (D.C. 22-11-2019).

Al conversar con la docente sobre los estereotipos de género en el proceso de enseñanza de los niños y niñas, ella comentó que:

“los estereotipos de género no solamente están en el proceso de enseñanza, sino en todo, por la cultura en que vivimos, entonces cada uno de nosotros tiene ya el estereotipo como parte de su pensamiento, entonces eso hace que inconscientemente muchas veces se le transmita al niño y niña, logrando que se configure y predetermine un rol para cada género, pero de mi parte trato que nada de los materiales ni de lo que se enseña en clases cree estos estereotipos en los niños”.

(Docente, 2021)

## Conclusiones

En las instituciones educativas de educación inicial se aprende y se enseña estereotipos de género. A través de actividades, materiales didácticos, actitudes, gestos se fomentan y refuerzan tratos desiguales en los sujetos. El papel del docente es un factor primordial en la construcción de identidades diferenciadas de género de cada estudiante. Los centros infantiles no están exentos de estos aprendizajes pues no son únicamente espacios donde niños y niñas de edades entre los 0 a 5 años acceden a una serie de información y aprendizajes: cognitivos, sociales, culturales que favorecen y enriquecen su formación, sino también aprenden: comportamientos, formas de relacionarse y ser que su contexto genera y enseña y que los estudiantes asumen y reproducen tanto en el contexto escolar como fuera de ella.

Los materiales didácticos en la educación infantil son considerados recursos importantes para el desarrollo de los niños y niñas que están

empezando su formación en la educación ya que través de estos se logra un aprendizaje interactivo y son utilizados de acuerdo con la edad y necesidad del estudiante. Sin embargo, por medio de la investigación queda claro que también son recursos que generan en los infantes actitudes y comportamientos de acuerdo con su género que son transmitidos de manera invisible por las docentes y que en los estudiantes fortalece un aprendizaje desigual, que promueve que entre ellos exista mayores o menores posibilidades de desarrollar la creatividad, la imaginación, el pensamiento lógico, la comunicación, etc.

Las actividades didácticas propuestas para desarrollar en el aula de educación inicial están en pensadas para enriquecer el aprendizaje de los educandos, que participen activamente y se relacionen en su contexto. Pero lo que nunca se considera es que en estas actividades existe estereotipos de género que son visualizados en las relaciones, comunicación, momentos lúdicos y socialización que existen entre docente-estudiante y entre estudiante-estudiante. En estas actividades se refuerzan roles diferentes y lenguajes sexistas que provocan inequidades de género.

## Referencias bibliográficas

- Calvo, G. (2016). *La importancia de la equidad de género en los logros de aprendizaje* (pp. 1-16). OREALC/UNESCO. <https://bit.ly/4bGoyK4>
- Espinar, E. (2009). Infancia y socialización: Estereotipos de género. *Padres y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (326), 17-21. <https://bit.ly/4koLW0S>
- Flores, N. (2006). *Las interacciones escolares y los estereotipos de género: Dos estudios de caso*. [Tesis de posgrado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales]. <https://bit.ly/45VaVmy>
- Garcés, H. (2000). *Investigación científica*. Abya-Yala. <https://bit.ly/4tlcNPj>
- García, R. (2012). La educación desde la perspectiva de género. *Ensayos. Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (27), 1-18. <https://bit.ly/3LUvlp1>
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Comunicar*, (12), 11.
- Hernández, I. P. (2014). *Violencia de género: Una mirada desde la sociología*. Editorial Científico-Técnica.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. del P. (2018). *Metodología de la investigación* (5.ª ed.). McGraw-Hill.
- Hernández, Y. (2006). Acerca del género como categoría analítica. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 13(1). <https://bit.ly/3Zlyh10>
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría "género". *Nueva Antropología*, 8(30), 27-45. <https://bit.ly/4kmapUn>
- Murillo, J. y Martínez, C. (2010). *Investigación etnográfica*. <https://bit.ly/4a1Uur1>
- Ramírez, C. (2008). Concepto de género: Reflexiones. *Ensayos*, 8, 1-8. <https://bit.ly/4ac48pO>
- Venegas, P. (2004). *Voces de mujeres inmigrantes: La educación intercultural desde una perspectiva de género*. Aeroprint Producciones. <https://bit.ly/4aj9NdS>
- Yubero, S. (2005). Socialización y aprendizaje social. En *Psicología social, cultura y educación* (pp. 819-944). <https://bit.ly/4rzcwXk>